

Cerca de un 80% de curación en pacientes con osteosarcoma tratados con quimioterapia

La técnica quirúrgica del doctor Cañadell, que permite preservar la articulación y gran parte del potencial de crecimiento, es emulada por otros centros

CUN ■ “Peio tenía un osteosarcoma en el tercio distal de la tibia, junto al tobillo. Esta localización añade un cierto plus de complejidad a la reconstrucción de la tibia y del tobillo tras la extirpación del tumor. Ante un caso como éste, en otros centros aconsejan la amputación de la extremidad”, describe el doctor Mikel San Julián, especialista del Departamento de Cirugía Ortopédica y Traumatología de la Clínica y responsable del Área de Tumores Muscoloesqueléticos.

El osteosarcoma es un tumor maligno o cáncer óseo que se caracteriza por la formación incontrolada de hueso por parte de las células malignas. Para su

tratamiento, apunta el doctor San Julián, “resulta de vital importancia que se diagnostique de la forma más temprana posible, pues cuanto antes se detecte, las posibilidades de supervivencia son mucho mayores. De lo contrario, las opciones de desarrollar una metástasis son muy altas”.

En general, “los tumores óseos tienen baja incidencia en la población. Es muy importante tratar a los pacientes que los padecen en centros con experiencia”, determina. Una afirmación avalada por los datos. “La supervivencia en los sarcomas óseos tratados en la Clínica es superior, de media, al 75% a muy largo plazo (más de

15 años). Y la conservación de la extremidad es superior al 95%”.

TRATAMIENTO CAÑADELL PARA CONSERVAR LA EXTREMIDAD. El tratamiento quirúrgico que se le aplicó a este paciente pediátrico de 11 años fue el que ideó, en 1984, el doctor Cañadell, primer director de Traumatología de la Clínica y ex director médico de este centro hospitalario. “Este procedimiento que hoy en día continúa siendo innovador, consigue salvar la extremidad. En el caso de Peio se ha salvado no sólo la pierna, sino también el tobillo”, subraya el traumatólogo.

La técnica consiste en colocar un fijador externo o distractor

unos días antes de la intervención para conseguir fracturar el hueso a través del cartílago de crecimiento, en este caso, situado en la articulación entre el tobillo y la pierna. “De este modo, se preserva la articulación y gran parte de ese cartílago de crecimiento. Después se puede reconstruir la zona del tumor que se ha extirpado implantando un injerto, en el caso de Peio fue del banco de tejidos. Lo que esta técnica consigue, en definitiva, es obtener un margen seguro a través del cartílago de crecimiento”.

UNA TÉCNICA 'NOVEDOSA' DE HACE 30 AÑOS. A pesar de que el doctor Cañadell desarrolló



Los doctores San Julián y Sierrasesúmaga, responsables del diagnóstico y tratamiento del osteosarcoma de Peio, quien sonríe entre ambos unos meses después de la terapia.

este procedimiento hace tres décadas, el doctor San Julián relata cómo actualmente se acercan a la Clínica traumatólogos de todo el mundo (Italia, Holanda, Inglaterra, Japón o Brasil) para conocerla. En esta línea, la intervención de Peio para la colocación del distractor estuvo observada por un grupo de media docena de especialistas de Birmingham (Reino Unido), interesados en aprender la técnica. Y es que, según destaca, “los resultados funcionales son realmente espectaculares”.

En concreto, la respuesta de Peio al tratamiento “ha sido muy buena”, valora el especialista. El conjunto de la terapia que se le administró a este paciente pediátrico consistió en tres ciclos de quimioterapia intraarterial antes de la cirugía. Este tipo de quimioterapia, de

compleja administración, se aplica directamente en la zona afectada por el tumor. En la Clínica es el doctor José Ignacio Bilbao, responsable del Servicio de Radiología Intervencionista, el especialista experto en este tratamiento. “De hecho, en el estudio de la pieza del tumor resecada (extirpada) tras la quimioterapia previa a la cirugía, se evidenció un porcentaje elevadísimo de células tumorales muertas, casi en su totalidad. Después de la intervención se le administraron unos ciclos más”, explica San Julián.

Un año después del tratamiento, Peio es capaz de andar con el apoyo ocasional de una sola muleta, de hacer deporte y realizar una vida normal.

ELEVADA CURACIÓN. El doctor Luis Sierrasesúmaga, espe-
PASA A LA PÁG. 21 >>

TRATAMIENTO DE OSTEOSARCOMAS

La Clínica, referencia internacional

En los últimos 20 años, en la Clínica se han tratado más de un millar y medio de tumores óseos primarios malignos. En el osteosarcoma, el más frecuente, la supervivencia se sitúa por encima del 75% a los 10 años y en el 90% de los casos conservan la extremidad superior.

La Clínica fue uno de los primeros centros del mundo en implantar programas de cirugía conservadora de la extremidad, junto con los tratamientos adyuvantes oportunos. Desde los años 80, más de 1.500 pacientes con sarcomas óseos han sido tratados en este centro médico. Dado que es una patología muy poco frecuente, hay muy pocos hospitales con experiencia. A la Clínica acuden pacientes de todas las regiones españolas y de muchos otros países.

Mónica Sunsundegui “A Peio se le ve feliz, con ganas de quitarse la única muleta que usa”

Mónica Sunsundegui, madre del paciente pediátrico Peio Nicolarena tratado hace un año y hoy curado de un osteosarcoma por los especialistas de Clínica

CUN ■ “Hace un año, aprovechando las vacaciones escolares, fuimos a esquiar. Resulta que a Peio no podíamos atarle una de las botas. Nos pareció algo muy extraño y, al mirarle, vimos que tenía la zona del tobillo muy abultada”, recuerda Mónica Sunsundegui, madre del paciente de 11 años, Peio Nicolarena. Con tal motivo, esta familia guipuzcoana, de la localidad de Hondarribia, acudió al médico con el niño. El diagnóstico no se hizo esperar: “Peio tenía un tumor, un osteosarcoma, y había que tratarlo rápidamente”.

A su corta edad, el propio paciente asegura encontrarse bien, “y que el tratamiento ha ido bien. En la última revisión me lo han dicho y estoy muy contento”. A día de hoy, Peio, gran aficionado al fútbol y en concreto al equipo de su tierra, la Real Sociedad, apunta que de momento utiliza una muleta para andar de vez en cuando y que su actividad deportiva actual se centra en nadar y andar en bici.

El paciente indica que la terapia “no ha sido tan dramática como se puede pensar. Además, cuando volví al colegio después del tratamiento, me recibieron súperbien”. En

cuanto a la actividad escolar, su madre confirma el buen acogimiento de sus compañeros: “La experiencia de Peio les ha servido a todos para desdramatizar y tratar esta enfermedad como una más”.

Con ese abultamiento que advirtieron al ponerle la bota de esquiar, ¿Peio no se había quejado? Alguna vez se había quejado, pero pensamos que eran “cederías”. Además, la cuestión era un poco caprichosa porque no se quejaba siempre, sino que coincidía que se quejaba cuando hacía deporte. Por eso pensábamos que no tenía ganas de deporte. Luego piensas: ‘Y si le hubiésemos hecho caso...’.

¿Por qué decidieron traer a su hijo a la Clínica?

Yo tengo una buena amiga mía que trabaja aquí. Me dijo que pidiera opinión a los especialistas de la Clínica. Al llegar, nos explicaron cómo iba a ser el tratamiento, la cirugía y la quimioterapia, y vimos que iba a ser diferente al de otros centros. Nos explicaron la técnica quirúrgica del doctor San Julián y la de aplicación de la quimioterapia intrarterial del doctor Bilbao, que va directamente al tumor y nos decidimos por el tratamiento de la Clínica. La verdad es que ha sido un lujo.

Una intervención ideada por el doctor Cañadell hace ahora 30 años pero que sigue despertando el interés de todo el mundo.

Es cierto, porque a la operación de Peio vinieron unos

especialistas de Birmingham y estuvieron viéndola en quirófano mientras el doctor San Julián operaba.

Ahora se les ve muy bien a toda la familia. ¿Cómo reaccionaron cuando le diagnosticaron a Peio el osteosarcoma?

Éramos conscientes de la gravedad, pero creo que, cuando se ve solución, estas cuestiones hay que llevarlas de una manera un poco naïf, sin plantearse mucho más allá, porque si no te puedes venir abajo. Y lo cierto es que ha salido todo de maravilla.

La de Peio fue una intervención con público experto. ¿Le dio buenas noticias el doctor San Julián al salir del quirófano?

Él salió a decirnos que todo había salido bien. Le acompañaban los doctores ingleses que habían venido a presenciar la cirugía. Entonces el doctor San Julián les preguntó qué habrían hecho ellos ante un caso como

“Al llegar, nos explicaron cómo iba a ser el tratamiento, la cirugía y la quimioterapia, y vimos que iba a ser diferente al de otros centros”.

“Peio ha tenido momentos de pasarlo mal, pero aquí siempre hemos tenido personas que nos han simplificado mucho las cosas”.

el de Peio. Y ellos dijeron: ‘amputar’. Entonces pensé: ‘nos hemos librado de una gorda’.

A pesar de lo bien que se encuentra Peio, el conjunto del tratamiento debe ser muy duro y más para un niño.

Ha sido duro. A partir de abril del año pasado, le dieron 10 sesiones de quimioterapia cada tres semanas con las consecuencias típicas de la quimio: vómitos, etc... En todo el proceso, Peio no ha tenido ni una décima de fiebre. Además tenemos la suerte de vivir en Fuenterrabía, a tan sólo una hora de Pamplona. Mientras estuvo ingresado en la Clínica, hacíamos turnos de 24 horas, por lo que no nos ha supuesto ningún gran esfuerzo.

¿Cómo va la evolución de su hijo, según las últimas revisiones que ha tenido?

Estoy feliz porque desde la última revisión en marzo nos dieron fiesta hasta Navidad. Y a Peio se le ve feliz, encantado, con ganas de comer y de quitarse totalmente la única muleta que usa, pues de vez en cuando le duele, ya que está creciendo y alguna vez se resiente. Pensábamos que la rehabilitación iba a ser más larga, pero es que los niños pueden con todo; Y eso que el proceso ha sido largo. Peio ha ido en silla de ruedas, ha llevado tornillos y el distractor por fuera. El pobre ha tenido momentos de pasarlo mal, pero aquí siempre hemos tenido personas que nos ha simplificado mucho las cosas.



El paciente Peio Nicolarena junto a sus padres. Tras el tratamiento para el osteosarcoma, Peio, ya muy recuperado, continúa utilizando una muleta ocasionalmente.

LA CIFRA

75%

La supervivencia en el osteosarcoma se sitúa por encima del 75% a los 15 años y en el 90% de los casos conservan la extremidad superior.

<<VIENE DE LA PÁG.19

cialista del Departamento de Pediatría, integrante también del Área de Tumores Musculo-esqueléticos de la Clínica y catedrático de Pediatría en la Universidad de Navarra, intervino en el diagnóstico y tratamiento de Peio. El facultativo recuerda que con el de este paciente suman más de 150 casos tratados mediante esta terapia combinada de quimioterapia intraarterial y cirugía conservadora de la extremidad. “Con la aplicación de este tratamiento las amputaciones por causa de un osteosarcoma se han convertido en una cuestión casi anecdótica. Sigue habiendo algún caso, pero es excepcional”, confirma.

Respecto al pronóstico de la enfermedad, las perspectivas también son halagüeñas: “Los tumores musculoesqueléticos eran enfermedades que con cirugías muy radicales rondaban índices de curación del 33%. Ahora le hemos dado la vuelta a estas cifras y la curación a largo plazo se sitúa en torno al 80%”. A pesar de la dureza del tratamiento, este pediatra especializado en Oncología Pediátrica asegura que la recuperación “es excelente, conserva la función de la extremidad afectada y posibilita hacer una vida y crecimiento normal”. Y es en esta línea en la que se dirigen todos los proyectos de investigación en curso sobre la enfermedad. En el caso de Peio, el doctor Sierrasesúmaga pronostica con seguridad que podrá realizar una vida “completamente normal”.